

Entrevista TERESA SILVA

DIRECTORA DE LA FUNDACIÓN TAMBIÉN

“Tenemos que romper con nuestras propias barreras”

Texto: M. Domínguez

Ha hecho suya esta frase de Wellman porque en definitiva es su propia filosofía. Su vida ha estado siempre ligada al deporte. El accidente que sufrió practicando parapente en el año 98 no le ha impedido seguir siendo una de las más firmes defensoras de su poder de rehabilitación física y mental.

Por eso, ha creado la Fundación También que ayuda a la integración del discapacitado a través del deporte adaptado pero abierta a gente que no necesariamente tiene que ser discapacitada.

Autonomía personal

Para esta mujer combativa, el deporte favorece el desarrollo de la persona, al mismo tiempo que aumenta su grado de autoestima, enseña a ser independiente y es la herramienta más eficaz de integración, de normalización y de cohesión social. Sin olvidar que el contacto con la naturaleza y el aire libre aporta una sensación de libertad muy necesaria, sobre todo, para las personas que deben permanecer sentadas en una silla de ruedas. “Esquiando, deslizándote en piragua o practicando senderismo se te olvida esa falta de movilidad, te da una gran sensación de oxígeno, de libertad...”, nos cuenta.

Desde la Fundación, el concepto de integración es importante buscando siempre que la gente se inicie en el deporte pero con independencia, no se trata de fomentar también actividades de ocio y tiempo libre. “Si una persona no tiene ninguna mentalidad deportiva no se la vas a inculcar por mucho que le intentes convencer de lo bueno que es el deporte”, apostilla.



“Cada uno nos enfrentamos al mundo con diferentes capacidades e incapacidades. Pero todos tenemos, al menos, una misma meta en común... romper con nuestras propias barreras”. (Mark Wellman, atleta extremo).

Respecto al tema económico, Silva explica que los cursos que organizan están subvencionados porque de lo contrario muchas personas no podrían acceder a ellos. “Sólo el monoesquí cuesta medio millón de pesetas. Siempre se intenta poner una cifra razonable entre 35.000 y 45.000 pesetas, cinco días de esquí con todos los gastos pagados porque una persona con discapacidad no suele tener un nivel económico alto. Además normalmente va acompañado, con lo cual los gastos son dobles”, añade.

Para Silva, no todo el mundo ha pasado por las mismas circunstancias personales pero lo más importante sigue siendo la voluntad. “Desde la Fundación pensamos que los tetrapléjicos también pueden practicar esquí, cada uno lo hace desde la movilidad que tenga y estas personas solamente con los cambios de peso ayudando al monitor están esforzándose y haciendo deporte. La sensación de bajar la pista, de estar allí, para ellos es fantástico”, concluye.

Aunque sea un tema recurrente, Silva señala que no hay que olvidar que hay personas que están muy solas en el mundo de la discapacidad. A todos no les afectan las mismas circunstancias. “Los que tenemos una discapacidad por sufrir un accidente, en lo primero que pensamos es en la cantidad de cosas que ya no vamos a poder hacer. Con esta falta de libertad que sientes por estar en una silla de ruedas practicar deportes adaptados e insuflarte de oxígeno, te da una gran independencia”.

Eventos

La Fundación También organiza conjuntamente con la Federación Madrileña de Deportes para Minusválidos Psíquicos (FMDMF) cursos de iniciación de esquí en las estaciones de Boí Taüll en Lérida y en Sierra Nevada (Granada), así como cursos de fin de semana en las estaciones de Vel-desquí en Madrid, y Baqueira-Beret en Lérida. Además realizan cursos de piragua, vela adaptada en el embalse de Atazar y buceo, senderismo, motos de agua y quads. Asimismo tienen previsto realizar un curso de conducción adaptada, es decir, enseñar al conductor a sacar el mayor rendimiento al vehículo, impartido por Albert Llovera, campeón de Andorra y Cataluña en rallies.

Información: 91 515 93 76.